

La Región Cantabria

SEMANARIO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO FEDERAL DE INTERESES REGIONALES DE CANTABRIA

AÑO II

AUTONOMÍA JUSTICIA FEDERACIÓN

NÚM. 61

NOTICIAS, ANUNCIOS
Y COMUNICADOS
A PRECIOS CONVENCIONALES

Redacción y Administración

Calle de Peña Herbosa, 39 y Carbajal, 4

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En toda la Región, UNA peseta al trimestre.—En las demás Regiones de España, CUATRO ídem, al año.—Extranjero, un año, DIEZ pesetas.
PAGO ADELANTADO

RECTIFICACIÓN DE CONDUCTA

De vez en cuando, y á manera de un despertar fatigoso después de horrosa pesadilla, el periódico defensor del bloque, en esta localidad, suele recoger en sus columnas la opinión de otros diarios de provincia y el parecer de algunos apreciables señores que se desviven por hacernos agradable nuestra mísera existencia, tratando de convencernos que nada hay para ello tan eficaz y expeditivo (como la panacea Alvarez-Moret á base de *castañeina*, producto especial de la extensa farmacopea de don Segis.

Apreciables lectores: si hay por ahí muy buenos padres de familia que se dedican en los ratos de ocio á descifrar charadas y geroglíficos, simple tarea de puro entretenimiento ¿vamos á enojarnos como badulaques, porque unos cuantos españoles con un corazón infantil y una deficientísima memoria, pretendan acorrer en auxilio de la patria, poniendo de nuevo nuestros destinos en manos de aquellos que á este nuestro actual ser y estado nos *trujeron*? ¿Qué bobada!

«Dad á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César. ¿Quién va á monopolizar el criterio, ni quién, tan osado, que pretenda imponer el suyo á título de indiscutible?»

Conceded, pues, nuestros apreciables correligionarios antibloquistas, un poco de «franquicia» al pensar de los señores del margen y no neguéis, por el procedimiento clerical, el fuego y el agua á esos buenos sujetos que saben dar, de manera tan fina, las más expresivas gracias á sus verdugos, haciendo ante ellos zalemas de cortesía y extremos de confianza que van poniéndonos, de verdad sea dicho, en trance serio de pensar sinó estaremos tan fuera de razón que se haga necesaria la intervención de un sabio alienista.

¡Oh necios, quizá de nosotros que nos hemos atrevido á poner en duda el liberalismo de Moret! Pues ¿porque nos haya engañado una y mil veces, porque otras tantas haya burlado en el poder lo que desde la oposición ofreciera; porque sea el autor de leyes estupendas, tan brutalmente reaccionarias que ni aún las mesnadas de Maura, el guapo, se atrevieran á promulgar; porque se haya desvivido en tener contento al «pobrecito prisionero del Vaticano» (todo humildad, todo caridad, todo pobreza) amén fuera verdad, amén; porque en su último viaje á Zaragoza la invicta, fuera su primera visita antes para la Iglesia, templo de la mentira, que para la Universidad, albergue de la Ciencia, que es la verdad redentora; porque sea, políticamente hablando, falaz, cobarde y ruín; porque calle ante el Parlamento las sinceridades que ofrece prodigar en el arrollo; porque á trueque de una personal ambición satisfecha vendiera y traicionara á sus llamados amigos

políticos y particulares; porque cabildee con los que él llama sus enemigos é imponga silencio, cuando de proceder liberalmente se trata, á los que apellida sus correligionarios... por estas minucias, por estas pequeñeces, vamos á dudar de la buena fe, del correcto proceder, de la honda sinceridad del melifluido gaditano?

Si, realmente, apenas hay motivos. ¿Habremos estado locos para combatirle y habremos sido imbéciles para negar la eficacia de ese bloque, asentado sobre su *incommovible* base? ¿Quién sabe! De creer á sus botafu-meiros, estamos, con nuestras intransigencias, sosteniendo en el poder al Maura y Montaner de turno que se desvive, también á su modo, por hacernos felices á todos los españoles.

¿Por qué dudar de Moret? nos preguntan nuestros simpáticos contrincantes. Y nosotros que le vemos tan entusiasta del bloque que ni la emoción le ha dejado pronunciar una sola palabra en su pro; nosotros que le vemos tan en contacto con el pueblo, que por no llorar á su presencia en afectivo momento, va á ocultar el rubor de sus mejillas en las majestuosas antecámaras del Palacio de Oriente, ó en las semioscuras naves de los templos cristianos; nosotros que admiramos las envidiables gallardías de su léxico político tan cristalino y puro que, de tan sutil, no llega á la difícil comprensión de nuestro menguado cerebro, martillado cientos de veces con la sencillez expositiva de un Pí y Margall ó el rudo lenguaje, á todos accesible, de un Costa; nosotros, en fin, que vemos, palpamos y sentimos todas estas cosas nos preguntamos también en una especie de «yo pecador» seguido de su correspondiente, futura, penitencia ¿por qué, señor, por qué habremos dudado del único hombre capaz de regenerar á España?

Y convencidos de los sólidos argumentos de los bloquistas juramos por nuestra ánima, que estaba ya cuasi en poder del diablo, que de hoy en adelante nadie como nosotros en honor del bloque y su indiscutible jefe; nadie como nosotros para cantarle y enaltecerle; nadie, absolutamente nadie, que en ardor para tal empresa haya de aventajarnos y que en tal propósito hemos de persistir... si es que no cambiamos de opinión antes de la próxima semana.

¿Pero entonces, Jesús nuestro, qué paños bastarán á enjugar nuestras lágrimas?

¿Y AHORA?

Publicamos á continuación un trabajo de un señor Castro Rivero, no precisamente para honrarle á él, ni para honrar nuestras columnas, sinó, y vaya á título de sinceridad, para demostrar á la patulea clerical qué clase de conquististas, qué género de re- tractaciones y qué especie de arrepentimientos, son aquellos con que, á son de bombo y platillo, suele brindar á cuatro mocos is-beatas y á otros tantos imbéciles chupa-ci-

rios, de tiempo en tiempo, y relamiéndose de gusto los nauseabundos morrazos.

El señor Castro Rivero suscribió una retractación, en toda regla, de los que él llamaba sus impíos errores y, que fué publicada con gran función por la prensa nea de esta capital y reproducida por algunos otros de España, á manera, sin duda, de edificante ejemplo.

Nosotros la leímos entonces y, ya puestos en guardia, nos dió asco, porque si ella era sincera ¿á qué esta carta de ahora? y si fingida ¿qué concepto tiene de la dignidad humana ese señor Castro Rivero, que hoy nos envía las cuartillas que á continuación insertamos?

No hay nada, entiéndalo de manera solemne, nuestro dos veces retractado comunicante que pueda justificar una tal conducta como la suya, porque el hombre, si ha de poder llamárselo, ha de manifestarlo en la toda integridad de sus funciones.

De tal manera, no tiene para nosotros más eficacia su carta, que la de poner en guardia á los cándidos y en vergonzosa huida á los burlados catequistas, quienes no agradecerán mucho á Castro Rivero la ridícula situación en que les deja con los necios y pasados vítores de loco entusiasmo zumbándoles en sus oídos tan dados á las hipócritas lisurjas.

LATIGAZOS

Muchas veces estuve decidido á emborronar algunas cuartillas tratando asuntos de gran interés para el pueblo, en que tuve la malhadada idea de nacer y otras tantas desistí de ello, recordando mi indigno proceder cuando por causas graves en verdad, víme obligado á retractarme de todo aquello que antes había defendido como justo, condenándolo. Cometí--no lo niego-- un acto censurable, pero mis lectores lo disculparán si les digo que ellos hubiesen hecho lo mismo en iguales circunstancias de no tener más agallas que Servet y Galileo para arrostrar el martirio. No obstante, los hechos evidenciarán más que todo lo que yo pueda decir, si ni por un momento he dejado de sentir republicana-mente y, á juzgar por el criterio de algunos, la retractación me hizo concebir ideas socialistas revolucionarias, las cuales dieron margen á que fuese despedido de las oficinas de unas centrales eléctricas, en las que prestaba mis modestos y humildes servicios.

Pero no es cosa de que ahora haga historia de actos que quisiera para mi calma y tranquilidad de conciencia olvidar por completo, corriendo un espeso velo que ocultara el rubor de mis mejillas, y justo será que, ya que el manto de la hipocresía con que he cubierto mi pensamiento durante un año, le he descorrido, poniendo de manifiesto que obré á impulsos de un en-sebado dogal que tenía rodeado al cuello, vuelva sobre mis pasos para dar algunos palos de ciego á quien se lo merezca, y continuar lo campaña que por aquella época dejé emprendida.

Con tal objeto y si merezco cabida en las columnas de LA REGIÓN CÁNTABRA, me propongo escribir algunos artículos tratando de moralizar al pu-blo, limpiándolo de malos líderes mercenarios que sólo han venido aquí para explotarlo.

Hé aquí en resumen lo que pretendo decir en esta serie de latigazos, de los cuales, el primero es para cruzarme yo los espaldas por cobarde y traidor á la causa de la Libertad, aunque superficialmente porque en el fondo siempre he sido, soy y seré partidario acérrimo de las doctrinas del maestro Pí y Margall y entusiasta de los procedimientos revolucionarios del caudillo republicano, del radicalismo de Lerroux.

Mis amigos correligionarios sean benévolo para conmigo y crean que siempre he estado á su lado dispuesto á defender la

reinstauración de la república española, vertiendo por ella mi sangre, apartado por completo de toda conglomeración carlo-mauritano clerical-vaticanista; vulgo Soli-daridad.

Para terminar diré á cuantos me lean— si es que no van estas cuartillas al cesto de lo inservible—que si me perdonan, acogeré con agrado el indulto y si me castigan con resignación sufriré el fallo del republica-nismo, condenándome.

ANGEL CASTRO RIVERO.

Puente-Viesgo-6-11-1908.

AJILIMÓJILI

Entre los pareados que dediqué en el número anterior al cura de Mezquita, había dos que decían lo siguiente:

«Cura los cerdos del que cerdos tiene, y los castra también si á mano viene».

No sé si por distracción mía, ó del cajista, sólo apareció el primera. Hago esta aclaración, no para evitar perjuicios á mi mediana reputación literaria, sino para que no padezca la que disfruta el referido pres-bítero como castrador hábil y celoso.

El cura de Codosera (Badajoz) tiene la comodidad de ser hijo del juez del mismo pueblo; y entre el padre y el hijo se dan tan buena maña para administrar justicia, que tienen aterrorizados á los vecinos.

Estos acudieron, hace un año, al ministerio de Gracia y Justicia denunciando lo que pasaba; lo cual no impidió que fuese reelegido aquel modelo de jueces.

También se dirigieron al obispo de la diócesis, poniendo en su conocimiento que el chico del juez había armado la gran trapatista en un confesonario; que había intentado violar á una chica; que había agredido á algunos de sus feligreses, con las circunstancias de nocturnidad y allanamiento de morada; y que no había bronca ni pelea en las tabernas del pueblo en que no se distinguiera el apreciable clérigo por su intrepidez y arrojo.

¿Y qué hizo el obispo? Coger el escrito en que se denunciaban estas fechorías, y remitirle al curita interesado para que tomara nota de los firmantes de aquel documento.

Lo cual, dados el genio y los redaños del ejemplar sacerdote, equivale á decir á éste que deslome de una paliza á los que tuvieron la osadía de denunciarle.

¡Bien por el juez, bien por el cura, bien por el obispo y bien por el ministro de Gracia y Justicia!

¡Así se trabaja por la Revolución! Esto no obsta para que si los vecinos de Codosera se conducen con el juez y el cura como deben conducirse, diga yo también, en cuanto me entere de ello:

--¡Bien por los vecinos de Codosera!

Los carcondas de Barcelona celebraron el día 8 la fiesta de San Carlos Borromeo en la iglesia de San Agustín.

Todo llevaban boinas azules y sendos garrotes.

El padre Montagut tiró la palabra á los borromeístas, y puso como una breva al liberalismo.

Caldeados convenientemente los ánimos de los borromeístas por la divina palabra, se dirigieron á los tinglados del muelle, donde tenían preparado un banquete de 1.200 cubiertos.

Y allí comieron con el entusiasmo y la marcialidad que han caracterizado siempre á los borromeones.

Los elementos liberales de Cataluña se muestran escandalizados de los alarides borromeístas á que se entregan en aquel país los partidarios del Sultán de las húngaras.

Todo les es permitido allí, mientras los republicanos siguen siendo objeto de toda clase de persecuciones borromeas.

¡Cuánto tiene que agradecer el partido tradicionalista a don Antonio Maura y... Borromeo!

Se afirma con insistencia que don Jaime ha lucido estos días sus juveniles encantos en varios puntos de Cataluña.

Se conoce que al interesante retoño de don Carlos le divierte representar el papel de *príncipe-fantasma*.

Y hace como que burla a la policía española.

¡Como si la policía tuviese orden de echarle el guante!

Y, después de todo, ¿para qué había de echarsele?

No se me ocurre qué es lo que podría hacer con él nuestro actual Gobierno, en el caso de tenerle en su poder.

Si estuviera en el infierno, me conformaría con recomendarle al cura de Mezquita.

Aunque, si hemos de dar crédito a malas lenguas, no hay necesidad de operarle.

No recuerdo dónde he leído el nombre de don Melquiades mezclado con no sé qué cuestión azucarera

¡Ay, don Melquiades! ¡sin azúcar estaba usted mejor!

STEIN.

Labor republicana

Todas las semanas debiera tener esta labor un principio tan bueno y por aperitivo, la satisfacción, que en la presente hallamos, con lo que el cable nos comunica de la República Argentina, dándonos cuenta del recibimiento hecho al caudillo de la democracia española, que acaba de pisar tierra de aquel continente americano en el cual ha sido objeto del más grande de los ejemplos de patriotismo, sincerándose del republicanismo que sienten aquellos queridos hermanos nuestros hacia el cariño tan acendrado que demuestran por su querida España.

Somos consecuentes con los principios que sustentamos lo mismo en el ideal que defendemos que informando a nuestros lectores de todo lo que se relacione en sentido republicano, cual no haremos otra cosa que cumplir con el ineludible deber impuesto.

Pues bien, recorriendo toda la prensa no solamente republicana, sino que también la liberal, vemos los grandes elogios que en sus columnas dedican al valiente batallador republicano por su arribo a aquellas costas americanas, al mismo tiempo que tributan por su triunfo, un recuerdo de admiración al gran orador que nada le amilana y que ha demostrado siempre gran entereza de ánimo en defensa de sus hermosos ideales. Es para nosotros de un valor extraordinario tales informaciones, en las que vemos una viva simpatía para el querido amigo y correligionario señor Lerroux, que sabe cuanto en Santander se le aprecia, dicho esto a título de sinceros, y que seríamos ingratos si así no lo hiciéramos constar. No es preciso haya llegado el actual momento para demostrarle nuestra adhesión; repetimos lo que otras veces hemos dicho, respecto a personalizar las cuestiones lo que es para nosotros el señor Lerroux, como revolucionario: un caudillo que nos alienta con su valiente manera de propagar; hombre deseoso de encauzar las aspiraciones del pueblo que ama entrañablemente.

Es digno de respeto, aunque no fuera por sus merecimientos, no él, precisamente, sino cualquiera otro ciudadano que por las mismas causas políticas que a él han sucedido y que por ellas, haya tenido que expatriarse lejos del cariño de los suyos, abandonando amistades adquiridas en el constante desvelo por conseguir las libertades patrias.

Conste, pues; que nuestro propósito es el de felicitar al amigo, que no nos ha satisfecho grandemente el haber hallado tan cariñosa hospitalidad, cual no esperábamos menos de aquellos dignos compatriotas, recibidos por lo tanto desde ésta sección, el saludo que por su comportamiento se han hecho acreedores.

**

De la semana actual como labor, podemos añadir a lo ya manifestado, que son muchos los que se van dando cuenta de la importancia de la constitución de nuestro Partido, por las referencias que de él se toman, leyendo la prensa de provincias, la cual viene impregnada de artículos encomiásticos en pró de sus iniciadores quienes no pueden estar quejosos de tan buena acogida.

Sería árdua la tarea que nos impondríamos, si fuéramos a citar nombres de cada uno de los periódicos que mutuamente ensalzan la innegable buena marcha del Partido que defienden. Es por demás conocida donde se halla la conjunción republi-

cana; es el proletariado quien la engrosa; nosotros podíamos probar fácilmente con cifras, el aumento dentro de lo que respecta a nuestra provincia, como es natural, no queremos demostrar el asunto en sentido ficticio, cosa fácil en quienes están acostumbrados; no en nosotros que estamos ajenos a vivir del engaño harto sufrido por nosotros. Sentiríamos un equívoco, y por tanto un fracaso: somos de los que creemos en imposibles; sentimos latir en nuestros pechos, un *algo traicionero*, no por el momento que es halagador y existe tranquilidad que duda cabe. Pero tengan en cuenta, que si algo de lo anteriormente sucediera, propio fuera de algún *Judas*, que acaso, por demasiado confiados hubiera traspasado los límites de nuestra prudencia abusando de nuestra fe, por eso exigimos de los correligionarios,—fuerza es, así solicitarlo,—inspeccionen bien, no nos cansaremos nunca de repetirlo; nuestro triunfo consiste, en que todos seamos y sintamos el ideal que defendemos con toda la nobleza posible, pero cabe también mucha argucia, arma que nos servirá de ejemplo, para no caer en un nuevo lazo como el del triste recuerdo de Unión Republicana tan secretamente asesinada.

La falta de espacio, nos impide ser más extensos en el presente número.

T.

¡No sea usted así hombre!

No ha sido la primera vez, que del hecho que vamos a dar cuenta, ha ocurrido. Según un testigo presencial, querido amigo nuestro, nos comunica que estando el último sábado en el Café Ancora, dicho testigo vió con indignación la manera nada culta con que el dueño del Café citado se sirvió despachar del local a un pobre vendedor de nuestro semanario, que con la gorra en la mano y demostrando un respeto—que para sí le querría, empleándole como recíproca, el aludido dueño—publicaba con la mayor naturalidad la venta de su mercancía.

Dos cosas hay que preguntar al dueño *cafetista*:

—¿Tiene animosidad contra el semanario, del cual nos honramos con su publicación? porque si ésta es la causa avise, y no dé lugar a que parroquianos suyos vengan hacia nosotros exponiéndonos sus quejas.

—¿Es acaso, por el infeliz, que no tiene otros medios con que valerse por su inutilidad, el que así gane un pedazo de pan? Caridad con el desvalido, y adviértase del aforismo:

«Del árbol caído no cortes ramas».

La subvención a la escuela integral y laica

Vaya, en primer término, nuestra más sincera felicitación para aquellos señores, monárquicos o republicanos, que echando a un lado ridículas preocupaciones sociales cada vez más en *desuso*, han cumplido con su deber de hombres honrados, atentos a sus convicciones, votando la subvención de *mil pesetas* a favor del Centro de enseñanza integral y laica, altruista institución de breve y honrosísima historia, que debe ser galardón de esta ciudad santanderina.

Conste en segundo lugar, nuestro más absoluto desprecio, para quienes por defender la apreciable *gallofa*, seguir enalteciendo ideas que no sienten, o que aún sentidas están pidiendo. ... lo que no queremos decir, votaron en contra de la tal subvención, después de demostrar que ni saben lo que es el citado Centro, ni conocen su funcionamiento, ni se han dado cuenta de sus resultados educativos.

Y recójase, en último término, en estas columnas nuestra más honda protesta, contra los pseudo-republicanos, perfectos vaticanistas, señores García del Moral, Fernández Marañón, Casanueva y San Miguel, que sin causa justificada, dejaron de asistir a la sesión en la que se votó dicha partida, demostrando de manera terminante que hacen *indebido uso* del poder que les otorgan sus votantes, por cuanto ni sus opiniones religiosas, si *por su desgracia* las tuvieren, pueden impedirles que coadyuven a la realización de un fin humanitario de popular cultura, dentro de la más absoluta neutralidad de principios.

En cuanto a las cuatro piruetas de *La Atalaya*, comentando la votación, permítanos el aludido y anémico diario, que nos sonriamos un poco, como dicen los chulos, ante sus accesos (finjidos, por supuesto) de bilis maurista-clerical.

Conocemos el paño y sabemos a cuánto obliga la lucha por la existencia y a qué género de excentricidades le impela la malhadada competencia con el *Diario tonto*, del palacio del señor García Macho.

Así es que fuera inútil el desmenuza-

miento de pruebas, ante la irresistible atracción de un cocido en puerta.

Ya lo dijo un filósofo que era a ratos cocinero ó un cocinero que era a ratos filósofo: el hombre vivió para comer y come para vivir.

Y tenía razón, máxime si pensó alcanzar los *benéficos* tiempos actuales.

No terminaremos estos breves comentarios sin hacer constar que nos place en esta ocasión, y aplaudimos sin reservas, con verdadero calor el proceder de nuestro correligionario ciudadano Orallo, que después de larga ausencia del Ayuntamiento, entró por sus puertas a emitir su voto en pró de la subvención generosa y justiciera.

¡Qué nos importa, para nuestros fines, que el partido (allá él) le desautorizara, si esta vez, antes que como concejal desautorizado, ha cumplido como *hombre* que puede otorgar *autorizaciones* a quienes bien las han menester!

¡Oh poder de los rutinarios, a cuánto obligas!

Y en tanto el mundo sin cesar navega...

LERROUX EN LA ARGENTINA

Según las noticias que recibimos desde la Argentina, ha sido estruendoso y cariñoso el recibimiento hecho a nuestro caudillo; al valiente revolucionario; al ilustre paladín de los republicanos españoles Alejandro Lerroux.

Somos francos: sabíamos de sobra su triunfo al pisar tierra americana, auguramos desde un principio, que su viaje había de ser base del entusiasmo que por su patria querida, sienten los que allende los mares, con la libertad que allí gozan habiendo dado muestras de general regocijo, al estrechar entre sí al batallador; al probo y consecuente republicano, para quien desde éstas columnas, unimos nuestro abrazo a los muchos que ha recibido de sus compatriotas y demás hermanos en ideas; el eximio orador.

A continuación copiamos los telegramas últimamente recibidos y que son prueba elocuente de tan fausto acontecimiento.

Gran mitin en La Plata

(POR EL CABLE)

Gran entusiasmo.—En el Teatro Argentino.—El público.—Discursos de Cuadrado, Rocha, Berlucea, Savasketa y Puiglome.—Hablan Lerroux y Calzada.—Se organizan grupos.

BUENOS AIRES 9 (3,35 t).—Al grande entusiasmo que la palabra de Calzada y Lerroux produjeron en el Club Español en la noche del sábado último, ha sobrepujado el que ayer se exteriorizó por millares de compatriotas y excelentes correligionarios en el magnífico «Teatro Argentino» de La Plata.

Las frases que el ilustre desterrado pronunció al levantar su copa de champagne en el Club-Español, han sido glosadas y aplaudidas con frenesí por los oradores que en el mitin de La Plata hicieron uso de la palabra.

Este mitin se celebró ayer y llevó al Teatro Argentino de La Plata un gentío inmenso. Entre los compatriotas se veían muchísimos argentinos que simpatizando con Lerroux le profesan una franca y efusiva amistad. En los palcos lucía su hermosa una espléndida representación del bello sexo. No obstante la amplitud del local, fué imposible dar en él cabida a cuantos deseaban escuchar a los oradores.

Habló el primero el señor Cuadrado. Su discurso fué un canto a la patria, a la libertad y a la República. Y un sincero y caluroso elogio de los merecimientos de Lerroux.

Presentó a Lerroux en su cualidad de infatigable propagandista revolucionario y como alma del partido radical español. Bosquejó la obra del desterrado en Cataluña, labor que calificó de patriótica, y ponderó la eficacia de la organización que Lerroux supo dar al partido en Barcelona.

La elocuente oración del señor Cuadrado fué interrumpida varias veces por los aplausos de la multitud.

Le siguió en el uso de la palabra el señor Rocha, quien hizo un brillante discurso enalteciendo las virtudes de los correligionarios que las desdichas de la patria forzó a buscar el trabajo y el sustento en lejanas y hospitalarias tierras.

Habló después muy elocuentemente el señor Berlucea, secretario de la Universidad de la capital de la Argentina. Su discurso fué una exaltación del patriotismo y un cordialísimo saludo a Lerroux.

Enseguida ocupó la tribuna el señor Savasketa que ponderó la excelencia de las ideas liberales y progresivas, y tuvo frases de gratísimo recuerdo para España.

Luego habló el señor Puiglome, magistrado, que también tuvo frases de amor y de veneración para España.

Todos los oradores merecieron repetidos y calurosos aplausos del público.

Al ocupar la tribuna don Rafael Calzada fué saludado con una estruendosa ovación. Su discurso fué elocuentísimo y entusiasta.

Encomió, entre atronadores aplausos, la labor patriótica de Lerroux y tuvo frases de alta estimación para el caudillo desterrado.

Terminó dedicando un recuerdo a sus correligionarios de ahí.

La presencia de Lerroux en la tribuna fué saludada con una indescriptible ovación.

El discurso que hizo es intelegible porque sería difícil dar pálida idea de su grandilocuencia.

Habló del concentrado patriotismo de los españoles que aquí residimos; de la necesidad perentoria de poner mano en los males que afligen a la patria; de la rastrera condición de los que la explotan y se lucran de la ignorancia del pobre proletario español.

Dedicó frases de cariño a Calzada y a todos los de la Colonia que se preocupan del bien de la patria y terminó su oración, en medio de una ovación ruidosísima, ofreciendo estar siempre firme en su puesto, dispuesto a todo.

Acto seguido se dió por terminado el acto.

Un acto grandioso y hermoso del que perdurará la memoria.

Calzada, Cuadrado y otros de los oradores fueron acompañando hasta su hospedaje a Lerroux. Este se halla satisfecho. El patriotismo de nuestros compatriotas le llena de entusiasmo.

El miércoles se celebrará el gran banquete que le tiene ofrecido el Círculo Republicano. Será un gran acto de trascendencia en la política republicana.

Se organizan núcleos de correligionarios en varias ciudades de las más principales, como consecuencia de la propaganda iniciada. Cunde el entusiasmo.

RIBADEO

**

Qué podemos agregar a lo ya manifestado; nada se nos ocurre, es tal el entusiasmo que sentimos, y tal la emoción que nos ha causado las noticias recibidas, que no dudamos sea motivo para que nuestro ánimo, nunca decaído, vea en estos actos realizados en honor de la idea representada por el señor Lerroux, caudillo de la democracia española, un resurgimiento patrio, y que a estas horas de verdadero orgullo, así orgullo, ¿porqué no decirlo? que todos sentimos al repasar la lectura de los telegramas recibidos viendo en aquellos hermanos cariñosos la fe demostrativa, de quienes alejados del regazo de la madre España, jamás olvidan a ésta recibiendo a uno de sus preclaros hijos, que va en busca de medios propagadores, que unidos a la estela que tras de sí deja por el camino que le guía, piensa que no en lejano día, pueda redimir a la que tanto ama, a su querida patria.

Cumplenos dar la más expresiva enhorabuena, a los españoles residentes en la Argentina, extensiva a los argentinos, que han contribuido al memorable acontecimiento de recibir al ilustre caudillo honra y prez del republicanismo español, con lo cual LA REGIÓN CÁNTABRA tiene inmensa satisfacción demostrarlo desde sus columnas.

LA REDACCIÓN.

Quejas del vecindario

El señor Gobernador ha comunicado a los empresarios del Teatro Principal, Salones de Pradera y Variedades, lo siguiente:

«A fin de corregir algunos actos incorrectos que desdican de la general cultura de esta capital, sírvase usted anunciar en forma conveniente, para que llegue a conocimiento de todos los espectadores que concurren a su Teatro, las siguientes prevenciones:

1.ª Las señoras que asistan al espectáculo, en las butacas ó sillas, no podrán llevar puestos sombreros, y para cumplir esta condición serán atentamente invitadas y advertidas por los dependientes de la empresa.

2.ª Se prohíbe terminantemente fumar dentro de la sala de espectáculos, cualquiera que sea la localidad que se ocupe, incluso en los antepalcos.

3.ª Por deberes de mútua cortesía ante el público, nadie podrá estar sentado en una localidad con el sombrero puesto.

Tan pronto como los empresarios reciban esta comunicación, de que me acusarán recibo, adoptarán las medidas convenientes para dar conocimiento al público, cuidando del cumplimiento de lo dispuesto, para lo cual los agentes de mi autoridad les prestarán todo su concurso.»

Muy bien; así se hace. Pero según opinión muy discreta y lógica de concurrentes

á los dos citados Salones, á esas tres pre-
venciones les falta el complemento de una
cuarta que dijera poco más ó menos:

«Todos los espectadores adoptarán la
más correcta compostura durante las re-
presentaciones y en los entreactos de las
funciones, en la inteligencia de que cual-
quiera que así no lo hiciera, será expulsa-
do ó lanzado del local sin pretextos de nin-
guna clase.»

De esta manera se corregirán algunos
ciudadanos, no ayunos de instrucción, que
parece que vienen, no de Zululandia, sino
de *Patalandia*, por los silbidos y patadas
que hacen sonar en esos locales, dignos de
respeto por ellos mismos y que le merecen
también lo demás espectadores.

Rioja Palomar

LA VIDA EN BARREDA

Las subsistencias

El problema de las subsistencias, proble-
ma de difícil resolución en este vejado y
escarnecido (y por tal, caro) país, adquiere
aquí proporciones enormes, que en pocos
pueblos de España están á precios tan ele-
vados como en éste los artículos de prime-
ra necesidad.

Al igual que los cuervos acuden presu-
rosos á darse un festín con los cadáveres
insepultos; al igual que los siempre odiosos
y nunca muy odiados frailes, semejándose
á los cuervos, del que pronto ha de morir
y ha de dejar millones, no se apartan has-
ta que ha de recaer en ellos toda ó parte,
siempre muy importante, de la cuantiosa
herencia de aquel imbécil, que para enri-
quecerse ha empobrecido á mil y mil, y
que en sus últimos momentos, momentos
de recordación de lo bueno y malo hecho
en la vida, no se acuerda de aquellos á
quienes robó, para retribuírselo, é imbuído
por los cuervos humanos, les lega su fortu-
na creído de su salvación. Así (desde luego
con menos siniestro propósito) cuando en
un pueblo se establece una industria más
ó menos importante, acuden los comercian-
tes á montar sus tiendas con el sano pro-
pósito de ganar una peseta.

Esto ha sucedido en Barreda. Este pue-
blecito, antes muerto, hoy próspero por la
importante Fábrica Solvay, se llena de co-
merciantes, en cada puerta hay una tienda.
Estos señores míos, tienen perfecto dere-
cho á la vida, que no les niego, mas no ha-
cen nada (que yo sepa) por la rebaja de lo
que venden. El pueblo lo compra, yo lo
vendo; el que consume, que reclame, no
padre; el comerciante debe mirar y velar
por los intereses del obrero, que es quien
le deja una peseta; ayudarle también en
sus luchas con el patrono, directamente ó
indirectamente, siempre que sean justas
(que dicho sea de paso, lo son siempre).

En las minas de Triano (Vizcaya), muy
distantes de pueblos grandes (comercial-
mente hablando), en las de Setares, Ontón
y Mioño. En esta provincia se explica la
carencia de carnes y comestibles, por lo
predicho, y además, porque el comerciante
lo lleva á las mismas minas, y esto es cos-
toso. Mas aquí, un paso de Torrelavega, de
una ciudad, de una plaza tildada y tenida
por económica, es ilógico é inexplicable lo
caro de la vida.

El pan, falto de peso, se vende á 40 cén-
timos el kilo; el vino, á 25 ídem el litro, y
otros artículos mil que están muy caros, y
que en el corto espacio de que dispongo en
este querido y batallador periódico, no
menciono y que sería prolijo enumerar.

La casa: la habitación, ¿dónde más cara?
Ni en la Gran Vía de Bilbao. Un pisito
(aquí en Barreda, ¡eh!) con tres habitacio-
nes pequeñas, sin piedra fregadera y sin
retrete (qué demonio, á ca... zar al campo)
cuesta *cuatro duros*, no al año, al mes; la
planta baja, con vistas á cualquier parte,
más reducido que el pisito, *17'50 pesetas*.

«Señores caseros, en qué país vivimos!
Mas esto es poco; el desahogo, ó lo que sea,
de estos *caballeros* ha llegado á tal punto,
que recientemente se ha hecho una casa,
desde luego, más amplia que la descrita, y
piden (según rumores, pues mi fortuna no
da tanto de sí para querer ocuparla) *siete
duros* al mes y tres anticipados (á este ca-
sero hay que declararlo benemérito de la
patria), y tal vez sea de la protectora de
animales, mas á las personas no las protege
ni *pá* Dios.

El día que dicha casa se ocupe y á la ca-
lle donde den sus balcones, habremos de
denominarla: «La Rambla de los Pájaros»,
por lo caro de sus pisos.

La higiene, otro día hablaremos de ella,
para muestra basta un botón. Yo, bebo
mucho agua del río, y que como es tan
buena, me produce la mar de diarreas
agudas. La casa en que habito (planta y pi-

so, *cuarenta pesetas*, sin cielo... raso abajo,
el cielo está arriba... en el piso) está atas-
cado el inodoro, y es difícil librarlo, ade-
más, está fuera de la casa y mis necesida-
des he de hacerlas en el campo, si las pri-
meras y segundas horas de la madrugada
(cuando me da el ataque), con peligro de
mi salud, no menos preciosa que la del
casero.

En fin, esto es Jauja. En Vizcaya (muy
cara) hay pupilos de 5 y 6 reales; aquí me-
nos de *dos pesetas diarias*, no se puede co-
mer regularmente; el interés de las patro-
nas, no; no pueden menos para no perder,
y conste que no soy patrón.

Remedios... otro día. — EL CORRESPONSAL.

DESDE EL ASTILLERO

PICANTILLO MUNICIPAL
(CONTINUACIÓN)

De obras públicas.

Terminamos la semana pasada lo que pö-
demos llamar revista de las obras municipa-
les ó filtradero del dinero del pueblo, con la
crítica de las obras del ensanche del nuevo Ce-
menterio civil, diciendo á la vez, que nuestros
Concejales no tenían más fuerza de voluntad
que la que le imponía su *Preceptor*, y esto está
bien probado en este asunto.

Queda dicho que la mayoría de los Conce-
jales, incluso el actual Alcalde, estaban con-
formes con que la obra sería de doble ensan-
che que el que se ha hecho; pero bien claro
se ve que en este asunto ha intervenido el in-
transigente Tejedor; pues estos religiosos de
carrera, con ambición de bienes terrenales y
aspiración de superior jerarquía, procuran á
todo trance que la verdad de la ciencia brille
sobre la tierra, sepultando la mentira religiosa,
colmena que tanto zanganos alimenta.

Por esto se oponen, por cuantos medios pue-
den, desde los inquisitoriales hasta el rastreo
é hipócrita de los confesionarios, á que se tra-
te con el respeto debido á los emancipados de
la mentira religiosa, persiguiéndoles en vida
y negándoles decorosa sepultura en la muerte.

Ulos dos meses hace que terminaron las
obras de ensanche y aún continúan esparcidos
por el Cementerio los sobrantes de piedra y
cal, y sin tapar la zanja que sirvió para el ci-
miento de la pared que se quitó, presentando
aquel lugar, más digno de respeto (puesto que
en él hay enterrada una persona), el aspecto
de una indecente escombrera.

Tiempo llegará, y sin tardar mucho, de que
el Cementerio civil se haga donde debió de
hacerse, ó sea, en la fachada principal de éste,
ó por donde está la entrada del Cementerio
católico, si antes no es ley la secularización de
éstos.

Otra sima, en forma de obra pública. El tro-
zo de carretera que se ha hecho desde la puer-
ta del Cementerio, sin que se sepa donde ha
de terminar. Pues aquí también se pudo ha-
cer una hermosa carretera con poco coste, vis-
tosa, y elegante á la par que necesario arbo-
lado, se ha hecho una carretera subterránea
con unas trincheras tan altas y uras innece-
sarias revueltas que la dan el aspecto de un
lóbrego túnel; como de este asunto se ha tra-
tado en estas mismas crónicas semanales, da-
ré la puntilla á tan desacertada obra, aconse-
jando á su autor y á los concejales, que ellos
mismos con cestos y carretillas se encargaran
de devolver la tierra al sitio de donde tan
malamente fué arrancada, pues aparte que esto
resultaría un animado espectáculo, serviría de
precedente para que cuando haya que gastar-
se el dinero del pueblo en obras públicas se es-
tudie más detenidamente y sin apasionamien-
tos perjudiciales como han de hacerse.

De no hacerse así propongo se ofrezcan aque-
llos terrenos al jefe militar de la provincia pa-
ra maniobras militares, pues ya cuenta con los
fosos y trincheras necesarios á los simulacros
guerreros.

Pongo fin á esta labor de obras públicas por
hoy, con la siguiente pregunta:

¿Se puede saber con qué objeto se hizo y que-
dó terminada hace más de dos meses, una al-
cantarilla de unos cien metros de largo, donde
se enteraron otros tantos metros de tubo de
cemento armado en La H-banera? En el pró-
ximo número publicaremos la contestación.

Por censurar actos realizados por la Corpo-
ración municipal que á simple vista resultan
inmorales, (pues como tal puede entenderse
los privilegios que á los paniaguados se otor-
gan), he sido amenazado por algunos ediles y
hasta he sufrido procesamientos y otro género
de atropellos, pero nada de esto me separará
de la senda de moralidad administrativa que
tengo emprendida mientras no desaparezcan
los actos que motivan mi censura, que es la
misma que está en la de todo ciudadano hon-
rado é imparcial.

DOCTOR FORGAXA

Astillero 13 de Noviembre de 1908.

UNA SEÑORA ofrece indicar gra-
tuitamente á todos
los que sufren de Neurastenia, Reuma y
Gota, Debilidad general, Tisis, flujos, Es-
tómago, Asma, Enfermedades nerviosas,
etc., un remedio sencilllo, verdadera mara-
villa curativa, de resultados sorprendentes
que una casualidad le hizo conocer. Cura-
da personalmente á sí como numerosos en-
fermos, después de usar en vano todos los
medicamentos preconizados, hoy en reco-
nocimiento eterno y como deber de con-
ciencia hace esta indicación cuyo propósito
puramente humanitario, es la consecuencia
de un voto. Escribir á Carmen J. O. Gar-
cía, Ariban, 24.—BARCELONA.

Almacén de Paquetería, Mercería y Géneros de Punto

2, JUAN DE HERRERA, 2

Grandes novedades en Camisería, Corbatería, Mercería,
Adornos y Artículos de piel.

JOSÉ MATEU

8, CALLE DE ATARAZANAS, 8

GRAN CASA DE VIAJEROS

— DE —

FRANCISCO FANJUL

Calle de Becedo, núm. 2.—SANTANDER

Trato esmeradísimo. Habitaciones cómodas
y ventiladas. Luz eléctrica en todas ellas.

CASA DE MODA

y Depósito de Pañería del País y Extranjero

MAISON ESKLART

LA MODE A PARIS

BOULEVARD STRAMBOURG

MADRID

Maison Battenberg

55, Mayor, 55

SANTANDER

MAISON ESKLART

Blanca y Tableros

Confecciones, Sombreros, Sedería, Lanería, Pieles, Paños, Plumas, Flores.

FANTASÍAS

ALTAS NOVEDADES PARA SENORAS Y NIÑOS

ALMACÉN DE LANERÍA Y COLCHONERÍA

— DE —

PEDRO CUESTA

Calle de Becedo, 11.—SANTANDER

Casa fundada en 1890.—Premiada en varias Exposiciones

PRECIO FIJO.—Teléfono, número 108

La práctica que el dueño de este acreditado establecimiento tiene en to-
do lo que con esta industria se refiere le permite comprar los géneros más es-
cogidos de las mejores fábricas y vender sin competencia posible.

Especialidad en telas de Damasco y lanas de Castilla.

Grandes existencias en pluma, duvet, edredones, almohadas y crín animal.
Miraguano de la India, á 3 pesetas kilo. Borrás finas, á 12 ídem arrobas. Col-
chones llenos, desde 12 ídem.

Se hacen colchones á domicilio y reciben encargos para fuera de la ca-
pital.

Se carda lana á máquina.

Se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los tra-
bajos.

LA INDUSTRIAL

Fábrica de mosaicos artísticos, aglomerados de marmol y piedra artificial, de

VIUDA DE V. VALDERRAMA

Búrgos, 39 y 41

Premiada con cuatro grandes premios de honor, siete medallas de oro, dos de plata, dos de bronce y primer premio en la Exposición de París de 1900, en la sección de mosaicos y aglomerados.

La Cruz Blanca

CERVEZAS

Laureadas en todas las Exposiciones presentadas.

Gran premio en París 1900.

FABRICA DE LICORES Y AGUARDIENTES

B. L. DOMEQ

Becedo, 5.-Santander

Casa acreditada por sus excelentes marcas de exquisita elaboración.

Premiado con doce grandes diplomas de honor y veinte medallas de oro. Fuera de concurso en la Exposición de Progreso, Madrid 1904.

COMIDAS Y BEBIDAS

Isidoro Ubierna

Méndez-Núñez, 2

Buenas comidas y vinos superiores. Inmejorables condiciones de servicio.

Tienda de Comidas y Bebidas

Francisco Díaz

General Espartero, 19

En este gran Establecimiento, dotado de las mejores condiciones, se sirven comidas y bebidas, con esmero, prontitud y economía.

Licores, aguardientes y vinos tintos y blancos de las mejores clases.

FABRICA DE AGUARDIENTES Y LICORES

Elías Herrero

Concordia, 38.-SANTANDER

Esta Fabrica elabora las marcas más solicitadas con suma perfección.

LA PRIMERA DEL ASTILLERO

ULTRAMARINOS Y GÉNEROS EXTRANJEROS

de

ANGEL DIAZ

Calle San José.-Astillero

Vinos de las mejores marcas; especialidad en Vermouth-Torino, Manzanilla y Vino de Valdepeñas. Cerveza fresca á todas las horas.

RELOJERIA de Jesús Gómez

PLAZA DEL MERCADO, 7.-ASTILLERO

Grandes surtidos en Relojes de pared, bolsillo y despertadores. Se garantizan todos los trabajos.

Materiales de construcción

LADISLAO DEL BARRIO

Méndez-Núñez, 20

Cal hidráulica, yeso, cemento Portland, inodoros, bañeras, estufas, etc.

ANTIGÜEDADES

Única Casa en Santander que compra trozos de seda, terciopelo y telas antiguas, así como cuadros y demás objetos.

Compra en su valor joyas y piedras preciosas.

Tabletos, 3.-SANTANDER

FABRICA DE AGUARDIENTES Y LICORES

Francisco Herrero

Calle del Rubio

Producción de superior calidad en ricos Aguardientes y Licores.

ALMACÉN DE CARBÓN

José Fernández

Puerta la Sierra, 6 y Maliaño, 4

CARLOS DE OTAOLAURRUCHI

Sanlúcar de Barrameda

ESTA CASA, CUENTA CON UN GRAN ALMACENADO DE VINOS Y EN SUS EXTENSAS BODEGAS SE ENCIERRAN LAS SOLERAS MÁS AÑEJAS DE SANLÚCAR.

Al especial cuidado con que desde tiempo inmemorial ha procedido en la elección y selección de los mostos, acaparando los de los más famosos viñedos de este término, la acertada é inteligente dirección en la crianza de sus genuinas Manzanillas y el satisfacer siempre á su numerosa clientela sirviendo vinos sin mistificación y que se distinguen por su estilo, vejez y finura, han dado á la marca CARLOS DE OTAOLAURRUCHI, el prestigio de que hoy goza y el primer puesto entre las casas exportadoras de Sanlúcar de Barrameda.

Para prevenirse contra especuladores de mala fé, ha quedado registrado y depositado el nombre comercial CARLOS DE OTAOLAURRUCHI, así como las clases Canillas, Jerezana y Victoria consideradas como especialidades, de esa Casa, la primera por su extraordinaria finura, la segunda por su natural riqueza alcohólica y la última por su venerable añejez.

Agente general para el Norte de España:

JULIO MÉNDEZ DEL CAMPO

ALMACÉN DE VINOS

J. López Alonso

Calle pe Castilla (frente á la estación de Bilbao)

SANTANDER

Depósito de Vinos finos de la Rioja Alavesa.

Bodegas Hispanas francesas.

EL ORIENTE DE ASTURIAS

GRAN CASA PARA VIAJEROS DE

FRANCISCO MUÑIZ CUÉ

Atarazanas, 19, 1.º.-Santander

Esmerado servicio, buen trato, precios económicos, hermosas vistas y próxima á los muelles de embarque y estaciones de ferrocarriles.

NOTA.—El dueño de esta Casa, agente de negocios, se encarga de todas estas comisiones con garantía y prontitud.

Tienda de comestibles y vinos

Isidro Mateo

Peña-Herbosa, núm. 39

Servicio con prontitud y economía.

Casa acreditada por sus géneros.

Materiales de construcción

Cal hidráulica superior de Zumaya Cemento Portland de las más acreditadas fábricas. Azulejos. Tuberias de gres, cemento y barro. Baldosas de odas clases. Yeso, etc., etc.

Joaquín Madrazo

Despacho: Méndez-Núñez, 1, (frente á los ferrocarriles de la Costa). Depósitos: calle de Madrid, 1, Antonio López, y Ruamayor, 9

LA LUZ Ribera, 21

Completo surtido en aparatos para luz eléctrica y de gas: brazos, grupos de luces, florones para techos, figuras de bronce, portátiles, quinqués, arañas de cristal, tulipas, pantallas, globos, cristalería de Bohemia y todo cuanto se desee para alumbrado eléctrico y de gas.

Ventiladores de todos sistemas y tamaños.—Grandes existencias de material eléctrico de todas clases.—Instalaciones y reparaciones de luz eléctrica.—Instalaciones y reparaciones de timbres.—Robinería para vapor, agua y gas.—ROTULOS ESMALTADOS en todos tamaños, formas, colores y estilos que deseen. Precios de fábrica.

LA LUZ.-Ribera, 21. Teléfono, 29 SANTANDER

SOL Y SOMBRA

GRAN CASA DE VIAJEROS

ANASTASIO SOLANA

frente á la nueva Plaza del Pescado SANTANDER

Esmerado trato en las Comidas Comedores independientes. Precios económicos. Cubiertos, desde 1,25 pesetas. Hospedaje, desde 3,50 ídem.

Gran Sastrería Moderna

Calle de San Francisco, 33

frente á la Iglesia y nuevo Ayuntamiento

SANTANDER

El favor que el público dispensa á esta Casa es más creciente cada día. Su dueño no omite sacrificio para el mejor servicio de su numerosa clientela.—Dos maestros cortadores, don Joaquín Ibáñez tan conocido de la buena sociedad Santanderina, y don Ricardo Alonso recientemente llegado de Madrid, donde estuvo bastantes años al frente de una de las mejores casas del ramo de sastrería.—Extenso y variado surtido elegancia, economía y precio fijo invariable; visiten esta Casa.

Hamburg-Amerika Linie

VAPORES CORREOS ALEMANES

SERVICIO REGULAR MENSUAL ENTRE

SANTANDER, HABANA, VERACRUZ Y TAMPICO

PARA HABANA, VERACRUZ Y TAMPICO.—Saldrá de Santander directamente el día 20 de Noviembre el mayor y mejor vapor de viembre el magnífico vapor FÜRST BISMARCK que ha tocado en el puerto de Santander.—Admitiendo correspondencia, carga y pasajeros de 1.ª y 3.ª clase. Precios de cámara de 1.ª para Habana 550 pesetas, y para Veracruz y Tampico 580 más los impuestos. Pasaje de tercera clase para la Habana 200 pesetas, y para Veracruz y Tampico 225, además los impuestos que ascienden á 7 pesetas para Habana y 1 peseta para Veracruz y Tampico.

La siguiente salida la efectuará el 18 de Noviembre el vapor PISA. Los vapores de esta Empresa de navegación, la mayor del mundo, tienen todos los adelantos modernos, lujosas instalaciones para los pasajeros de cámara, y para el pasaje de tercera clase cuentan con excepcionales comodidades.

Alumbrado eléctrico, calefacción por vapor, ventiladores eléctricos en los camarotes. Baños de lujo, telegrafía sin hilos, gimnasio, banda de música. La construcción especial de estos vapores evita en lo posible el mareo.

Llevar cocineros, camareros y camareras españoles. Para solicitar cabida é informes, dirigirse á sus consignatarios, señores CARLOS HOPPE Y COMPAÑÍA, Muelle, 29, entresuelo. Teléfono núm. 102.

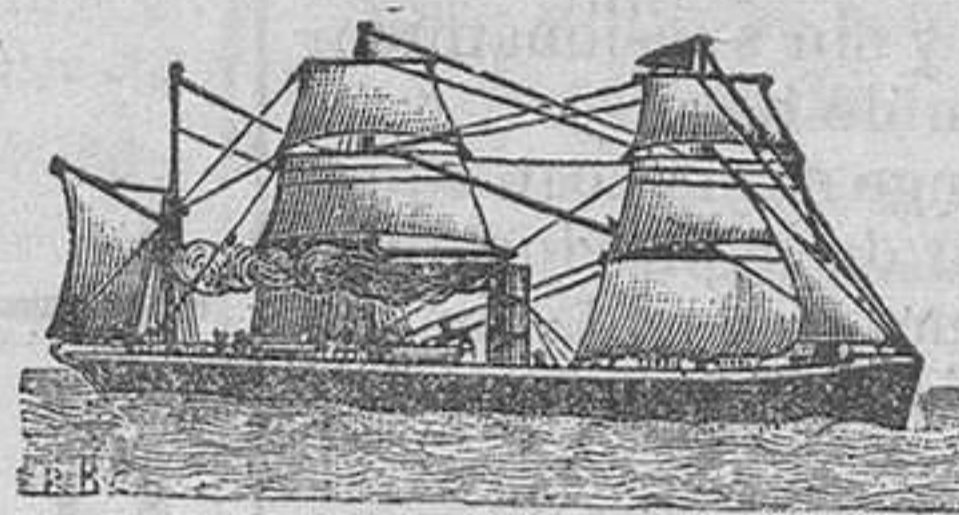
NUEVA YORK.—Este agencia facilita pasajes directos desde Santander á Nueva York, California, Arizona y demás Estados de la América del Norte, y precios muy económicos. Salidas de este puerto los días 28 de cada mes.

LA HISPANO FRANCESA

COLCHONERÍA Y LANERÍA

Vad-Ras, planta baja del Club de Regatas.-Teléfono núm. 1

Venta de colchones de todas clases, desde los llamados Parísién con burlete Norte Americanos, á la inglesa y los plegantes, hasta los más ordinarios.—Lanas de Castilla y del País.—Borras finas y ordinarias. Crin vegetal y animal.—Mira guano y pluma, clases extra, fina y ordinaria.—Pielas blancas, negras y en colores varios, de todos tamaños.—Telas adamascadas de algodón y de hilo, superiores, en todos colores.—Cintas variadas para ribetear y lacear.—Fundas hechas para almohadas y colchones con ojete de metal y cintas por dentro.—Toda clase de efectos de colchonería.—Instalaciones completas para Asilos, Hospitales, Fondas, Colegios, etc., etc.—Se admite lana y miragüano á cardar, á precios económicos, siempre que se garantice su buena procedencia.—El cardado se hace con un 10 por 100 de rebaja para los clientes de esta casa,



MALA REAL INGLESA

Vapores correos ingleses

SERVICIO MENSUAL ENTRE

SANTANDER, REPÚBLICA ARGENTINA Y CUBA Y MÉXICO

Viajes rápidos y económicos á todos los Estados de América. Línea de Cuba y México.—Para HABANA, VERACRUZ, TAMPICO y PUERTO MEXICO (COATZACOALCOS), saldrá de SANTANDER el día 30 de NOVIEMBRE, el magnífico y rápido vapor de gran porte, nombrado SEVERN.

Admitiendo carga y pasajeros de todas categorías. Precios de pasaje, á HABANA, en primera clase, 525 pesetas y 4 de impuestos; en segunda clase, 425 ídem y 2 de ídem; y en tercera clase, 195 ídem y 7 de ídem.

Idem de pasaje, á VERACRUZ y TAMPICO, en primera clase, 575 pesetas y 4 de impuestos; en segunda clase, 450 ídem y 2 de ídem; y en tercera clase, 220 ídem y 1 de ídem.

Línea de Sub-América.—Para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES, saldrá de SANTANDER directos, el día 8 de DICIEMBRE, el magnífico y rápido vapor POTARO.

Admitiendo pasajeros de tercera clase, al precio de 125 pesetas. NOTA.—Estos vapores admiten pasajes para los puertos del Brasil, Montevideo y Buenos Aires, con trasbordo en Vigo á grandes vapores de la misma Compañía.

Estos grandes vapores de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen las mejores comodidades á los señores pasajeros.

A los de 3.ª se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el servicio en general, es excelente.

El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes de atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse al consignatario, y Agente de la Compañía de Santander, DON LUIS DE MARURI, MUELLE, 31.

HOTEL RESTAURANT «EL CUARTELILLO»

DE

ELIZALDE Y MUÑOZ

(NUEVOS DUEÑOS)

Puente, 20, y Ruamenor, 2 y 4.-Teléf., 126.-Santander

Esta Casa, en la cual se han introducido grandes reformas tanto sus comedores como de sus dormitorios, ha quedado en condiciones inmejorables para comodidad de los señores viajeros.—También cuenta esta Casa para el servicio de bahía, con lancha vapora y botes de gran capacidad, á precios de tarifa, aprobada por el Excmo. señor Capitán General del Departamento del Ferrol.—Hospedaje completo, de 5 á 8 pesetas, cubierto, desde 2,50 pesetas.

La preferida Almacén de calzado

Atilano Gómez

Amós de Escalante, 8.—Santander
Gran surtido en calzado para señoras, caballeros y niños á precios económicos.

CASA DE VIAJEROS DE MANUEL DIAZ

Calle Cádiz, 3, 2.º (al lado de la antigua estación del f. c. Cantábrico)

Habitaciones independientes. Precios sumamente económicos. Comedores de primera y segunda clase.

Viveros y Establecimientos hortícolas

P. EDUARDO LAGUILLÓN

Semillas, árboles frutales, plantas de invernadero. Se hace toda clase de podas.
Despacho central: Martillo, 6.-Santander

G. TERAN Y HERMANO

Café, vinos y aguardientes, por mayor y menor

Méndez-Núñez, 1.-Santander

Para toda clase de impresos y objetos de escritorio

LA IDEAL

CARRANZA, NÚM. 4 Y SAN FRANCISCO, NÚM. 31
SANTANDER